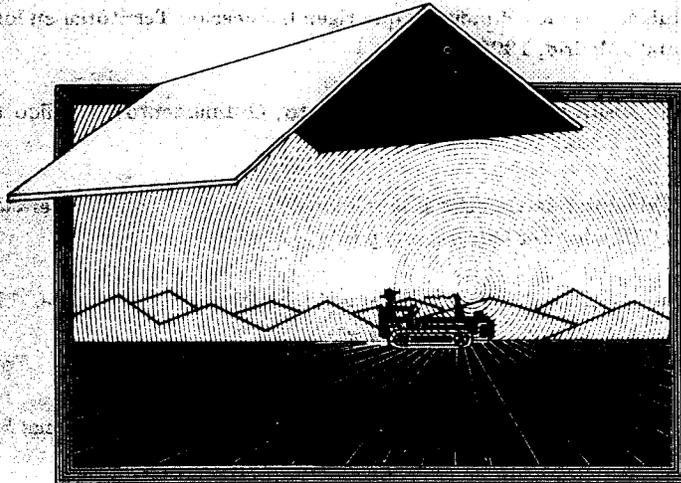


EL MODELO BRASILEÑO

Enrique Garcés F.



La historia económica latinoamericana demuestra que el proceso en que descansa su desenvolvimiento es el de un "modelo agro-exportador" dependiente de los grandes centros.

Esta situación ha sido determinante para que América Latina busque alternativas para disminuir la dependencia sobre la base de una racional explotación y utilización de sus inmensos recursos naturales. En la década de los treinta y como consecuencia de la famosa depresión del 29, América Latina irrumpe en el proceso denominado "sustitución de importaciones", que consiste en adoptar medidas proteccionistas de mercado, hasta obtener el autoabastecimiento en los rubros que más divisas cuestan al país, o en los cuales se agudiza esa dependencia.

Esta "sustitución de importaciones" no ha logrado funcionar plenamente y el modelo exportador ha subsistido coetáneamente. El capital y tecnología extranjeros se adaptan con suma facilidad a las modalidades proteccionistas y la dependencia externa continúa vigente, quizás, con otras formas menos claras pero igualmente perjudiciales.

Las causas inmediatas de nuestra dependencia externa son un deficiente ahorro nacional, falta de tecnología y una gran inmadurez o indiferencia políticos, que no permiten la consolidación de los conceptos de imagen y presencia nacionales.

Por ello se observa que, si por un lado, se ha proclamado en toda Latinoamérica la necesidad de romper, cuanto antes, la dependencia externa, por otro, las legislaciones internas sobre inversiones foráneas no han reflejado el mismo sentimiento. Han debido adaptarse a una situación por demás pragmática, como es la necesidad de atraerla, en sacrificio de los conceptos nacionalistas. Por lo tanto, el modelo agro-exportador sigue siendo esencial como una forma de crecimiento, frente a un tibio proceso de "sustitución de importaciones", creado tan sólo para obtener beneficios empresariales por el propio capital extranjero.

Además, Latinoamérica acusa una desigualdad o marcada en los estadios de desarrollo de los distintos países, debido no sólo a las condiciones geográficas o demográficas de los diversos cuerpos sociales, sino a la mayor o menor intensidad de sus vínculos con los grandes centros y, al interés de éstos en su mano de obra barata o sus grandes y prioritarios recursos naturales. De esta forma, en Latinoamérica se puede encontrar países con un desarrollo superior, medio e inferior, relativo que asegura un nuevo tipo de dependencia "cuasi doméstica y vecinal" y deja al pequeño atrapado peligrosamente en círculos y subcírculos de dependencia.

Se dijo, al principio, que Latinoamérica ha vivido dentro de los imperativos kantianos del "ser" y "debe ser". Busca el desarrollo autónomo y no puede lograrlo por carecer de condiciones propias como suficiente capital y tecnología. Esta dolorosa situación ha determinado una lenta pero imperceptible renuncia a sus objetivos específicos. Ha dictado leyes y más leyes que, en definitiva, aceptan las reglas de juego de los capitales extranjeros y, románticamente expresan el deseo de que cumplan alguna función social en beneficio del país. Aún así, esta simbiosis ha originado conflictos desatados por los grupos nacionales que defienden el señorío de tales capitales, sobre nuestras realidades sociales. Las últimas décadas han sido para América Latina de una permanente búsqueda para diversificar la dependencia externa frente a la constante y resuelta presión de los capitales transnacionales.

El modelo exportador combinado con la tibia "sustitución de importaciones", ha creado relaciones socio-políticas específicas que pueden resumirse en una economía agraria-exportadora fundamentalmente y, supletoriamente, un urbanismo incipiente industrial-comercial dependiente del capital extranjero. Se acusa falta de impacto social por lo cual las grandes masas siguen igualmente marginadas, junto con una desarticulada convivencia de los dos moldes mencionados que ha producido relaciones obrero-patronales difíciles, conflictivas y en veces hasta excluyentes, basadas en un permanente reclamo por una mejor distribución de la riqueza y un claro sentimiento anti-oligárquico.

Los esquemas integracionistas son muy nuevos, y van tropezando con los nacionalismos acérrimos, propios del ancestro español. No obstante, que tanto el Pacto Andino como los otros ensayos no han tocado los grandes problemas de las masas marginadas y, al momento, los contactos son apenas empresariales y "elitistas", para los países pequeños ha significado un mecanismo interesante de participación en bloque con naciones más grandes que, de cualquier manera, habrían de ejercer influencia. Al menos, estos esquemas permiten un diálogo y legalización de determinadas reglas de juego como la regulación multinacional de las remisiones de utilidades al exterior, por parte de las empresas extranjeras (Decisión 24).

Además la presencia en el mundo de un hombre más violento que en las otras décadas, con mayores conflictos sociales debido a la propia demografía mundial; con mayores traumas por el abigarrado y extenuante urbanismo, determina que la problemática social no resuelta haya llegado a un punto de explosión. El hombre moderno lucha desesperadamente por el mejoramiento de su nivel de vida y esto genera competencia y tensión, en una sociedad orgánicamente mal estructurada. Como los aparatos productivos no tienen la suficiente capacidad para absorber las crecientes demandas del ser humano en conflicto con su "status", la tensión crece, sobrepasa los límites de tolerancia de los moldes políticos existentes y desemboca en la inestabilidad y angustia sociales. La organización económica latinoamericana adolece de grandes defectos estructurales sobre un gran cuadro de minorías pudientes frente a mayorías paupérrimas y una clase media imitadora de las primeras, por efecto demostración, e incapaz de neutralizar con su acción las contradicciones del fenómeno social.

La gestión de los gobiernos democráticos no ha sido lo suficientemente efectiva para obtener el cambio de estructuras. Primero, la barrera de la ley y luego, las que provienen del mecanismo democrático en sí mismo, han tornado casi imposible efectivizar cambios estructurales definidos o, al menos, programaciones sociales de fondo. Hay pues una clara pugna entre los problemas sociales no resueltos y cierta incapacidad de la democracia para enfrentarlos.

En la década de los 60, los pronunciamientos militares fueron generalizándose porque la explosiva situación social izquierdizaba el espectro y las soluciones y, segundo, porque una cúpula de poder omnipotente creaba la expectativa de impulsar aquello que era imposible democráticamente. Asimismo, daba la oportunidad a la tecnocracia para ofrecer sus soluciones que serían garantizadas por la fuerza. Los gobiernos militares tecnócratas fueron la única alternativa impulsada por los centros hegemónicos del poder mundial.

De otro lado, la década de los sesenta y parte de los setenta fueron violentas y conflictivas: a nivel mundial, el "hippismo" respuesta autodestructiva del hombre joven dentro del molde desarrollado; guerra de Vietnam y la caída del mito de uno de los centros; el sisma-soviético dentro del terreno socialista; las luchas raciales; el asesinato de Kennedy; la repercusión de las ideas de Marcuse, Kohn Bendit, Dutschke y Angela Davis; Guevara y la lucha guerrillera y el movimiento "tupamaro" en el Uruguay.

PAPEL DE LAS FUERZAS ARMADAS

Las Fuerzas Armadas resalta como la Institución que por su disciplina y trascendencia en la vida de un estado es la llamada a garantizar el orden público. Además, su situación de Axal de la Constitución y las Leyes le obliga a que edificado un estado social como "de excepción", la garantía entre a regir.

Los problemas sociales no resueltos y la amenaza del proceso izquierdizante determinan que sean los propios civiles que busquen al elemento militar para que desempeñe las funciones de la seguridad nacional, más aún, los gobiernos democráticos, por sí mismos, se guarden en el paraguas militar y obligan a tal Institución a una participación pública cada vez más activa. Esto trae como consecuencia la total dependencia de la democracia en la Institución Militar, y, desde luego, una voluntaria cesión de la función de gobernar.

Quando los regimenes democráticos latinoamericanos fueron deteriorándose hundidos en su incapacidad de neutralizar con éxito las tensiones sociales, los golpes militares ocurren bajo el concepto de mantener la paz y la seguridad nacionales, o sea la propia función reconocida en la Constitución a las Fuerzas Armadas.

Las Fuerzas Armadas, como consecuencia, desarrollan una filosofía que justifique su presencia en el Poder; que trate de interiorizarse en los grandes problemas nacionales, con algún tipo de método cuasi socrático y, que prepare mecanismos administrativos uniformes para conectar los procesos legislativo y ejecutivo, situados en una sólo cúpula de poder.

En definitiva, buscan justificar los gobiernos de facto y racionalizar sus ventajas en función de la problemática social. El sistema de capacitación brindado en los grandes centros a los contingentes militares, a través de los colegios interamericanos e instituciones castrenses, logró soldar los distintos cuestionamientos naturales hacia la acción política militar y crear cierta conciencia de "cumplimiento del deber" en cuanto al contenido de las intervenciones militares. Esa doctrina política de la gestión militar es la conocida como la de la "seguridad nacional". Primero, está dicho, se orienta a justificar legalmente los gobiernos de facto y luego, a evitar la presencia continua de dictadores que imprimen su sello personal a lo Juan Vicente Gómez o Melgarejo, etc. La era militar en el Continente se justifica como procedimiento de excepción para mantener los valores tradicionales del capitalismo occidental y resolver, a través de este sistema, los más acuciantes problemas de desarrollo nacional. Para dar cumplimiento a lo anterior se crea el concepto de la seguridad nacional, gran marco en donde se asientan los modelos económicos más conocidos como el "modelo brasileño" y "modelo peruano", que son variantes de una misma doctrina.

Para el modelo brasileño el desarrollo económico es prioritario al del cambio social; para el peruano, es necesario la pre-existencia de reformas estructurales básicas antes del despegue puramente económico. Cada modelo actúa con ciertos mecanismos propios

HISTORIA DEL MODELO BRASILEÑO

En 1964, el Brasil se encuentra gobernado por João Goulart, quien asume el poder ante la renuncia del Presidente Janio Quadros. A pesar de su extracción "elitista" marca su gobierno con la tendencia de izquierda. Los cuadros militares temerosos de la crisis se alían con sectores ultraderechistas y derrocan a Goulart en marzo de ese año. Inmediatamente, implementan el llamado "modelo brasileño". El Presidente General Humberto Castelo Branco, diseña las primeras medidas del modelo:

- a) Un control militar a fondo del país y,*
- b) La represión total de los opositores al sistema, a través de mecanismos jurídicos como la "cassación", o sea la suspensión de los derechos políticos; o, simplemente, los provenientes de la fuerza. De 1964-1970 "se consolida la revolución", mediante una férrea dictadura de esquema ultra-conservador "elitista".*

En 1970 el General Artbur Costa e Silva sucede a Castelo Branco y da los primeros pasos para que el Brasil se abra a los capitales extranjeros. El General Medici reemplaza a Costa e Silva y le corresponde dictar la nueva Constitución en la cual se incorporan aspectos sustantivos del esquema político que sostiene el modelo económico. Crea el criterio de la *democracia relativa*, nuevo concepto dentro del orden constitucional.

a) Constituye dos partidos políticos; uno oficialista y otro de oposición, controlados por el Ejecutivo;

b) Constituye un Parlamento al cual se accede por votación federal y designación del Ejecutivo. Los legisladores pertenecen a los partidos permitidos, únicamente. Se discuten las leyes bajo control del Ejecutivo y éste se reserva el derecho de disolverlo cuando lo considera adecuado;

c) Establece los "Actos Institucionales" que son recursos legales de excepción para controlar la oposición;

d) Se suprimen las garantías constitucionales como el "babeas corpus";

e) La sucesión presidencial se establece sólo a nivel de los generales de cinco estrellas, cuyo más alto Consejo otorga el visto bueno respectivo, luego, el partido oficialista lo lanza como candidato mediante convención. Frente al candidato oficial hay el de minoría o el de oposición, conocido como el "anti-candidato", que generalmente pierde.

Con Medici empiezan a ingresar grandes cantidades de capital extranjero al Brasil y se gesta el llamado "milagro brasileño", síntesis podigiosa del desarrollismo puro. El "milagro" basa su milagro en la modalidad de exportación abierta de todo tipo de productos, propios o no a los mercados mundiales; básicamente los del Tercer Mundo (nuevo centro de una periferia).

De igual manera, ofrece a la inversión extranjera todos los atractivos posibles. El ingreso de divisas al país, es su principal meta. Medici afloja la mano dura en cuestión represiva.

Toma el poder el General Geisel y se convierte en el gran impulsor del modelo económico. Con su Ministro Delfin Netto alcanza el crecimiento económico del Brasil la impresionante tasa del 11 o/o anual, a la cual ni siquiera los países desarrollados podían llegar. Lo vuelve a Brasil un polo de atracción mundial e incentiva la idea de "Brasil Potencia Mundial" como una especie de destino mesiánico. Se torna en sub sede global de operaciones de las principales transnacionales del mundo y sobre esa base capta tecnología y desarrolla su industria doméstica. Establece un arancel externo absolutamente proteccionista y lucha en el GATT porque se reduzcan las barreras arancelarias de los grandes centros, especialmente Estados Unidos y Europa.

Geisel sigue los patrones conservadores del modelo pero lo mueve socio-políticamente de la ultra-derecha a un centrismo pragmático. En política exterior juega con el "ecumenismo pragmático", que implica relaciones con todos los países del mundo, especialmente con los socialistas. Defiende su condición de país sub-desarrollado y busca un liderato dentro de América Latina. La apertura hacia el Africa es otro de los aspectos fundamentales de su política exterior en esta época.

Asume el poder el General Joao Baptista de Figueredo, quien plantea la continuación de los lineamientos económicos de Geisel, aunque dando énfasis a la agricultura. Su preocupación fundamental es ir el modelo hacia una mayor participación popular y paulatinamente devolver las garantías constitucionales conculcadas. En este aspecto, ha terminado con los "actos de excepción" y ha ofrecido elecciones directas de Gobernadores en la mitad de su periodo.

CARACTERISTICAS DEL MODELO BRASILENO

1. Es un esquema integral de gobierno y resolución de los problemas socio-económicos, a través de la doctrina de la Seguridad Nacional, dentro de la variante de un desarrollismo acelerado prioritario;

2. La Seguridad Nacional partiría de un conjunto de seguridades segmentadas; así hay una de tipo económico, social, político, etc. La unión de estas seguridades es la Seguridad Integral y, desde luego, el bienestar de la Nación. Es, entonces, un esquema divisible que representa a un fenómeno indivisible para lograr las seguridades parciales e ir las ajustando a las demandas populares conyunturales y, de esa manera, superar los obstáculos internos y externos que se denominan "presiones", dentro del logro de los objetivos propuestos. Esta complicada mecánica dimana de un órgano central de planeamiento que interpreta las seguridades, formula y evalúa el cumplimiento de los objetivos.

3. En cuanto al órgano ejecutor, es un cúpula de poder, generalmente castrense, sumamente fuerte y autoritaria, rodeada de todas las garantías para llevar a cabo las programaciones recomendadas.

4. El modelo exportador es ampliado hasta sus últimas consecuencias, pues, a través de él se preconiza la captación de los mercados y el ingreso masivo de divisas para la capitalización del país.

5. Las ventajas ofrecidas al capital extranjero son:

- a) Fabulosos incentivos a la exportación y a la inversión extranjera. Se ha llegado a culpar al "dumping" en beneficio de las compañías transnacionales;
- b) mano de obra barata y control laboral férreo;
- c) recursos naturales prodigiosos;
- d) mercado proteccionista;
- e) invita a la coparticipación en la creación de polos de desarrollo que integren su enorme territorio;
- f) visible liderato en el Tecer Mundo.